

FORMALIZACION DE LA ONTOLOGIA DEL TIEMPO EN DELEUZE

FORMALIZATION OF DELEUZE'S ONTOLOGY OF TIME

Ignacio GONZÁLEZ GARCÍA*
UNED

RESUMEN: El propósito de ésta investigación es: a) Crear, sobre la base del concepto de número surreal de J. Conway, el formalismo adecuado para analizar la ontología del tiempo en Deleuze, b) Mostrar la posibilidad de su generalización a otras ontologías, c) Soportar, con la herramienta creada, la crítica de Deleuze a la ontología del tiempo de Kant, d) Analizar sus tres síntesis mostrando su carácter incompleto, proponiendo una cuarta que añade al uso de las nociones freudianas utilizadas por Deleuze, las lacanianas, e) Mostrar su aplicación a las ontologías basadas en el no-ser como la de K. Nishida en la Escuela de Kyoto.

PALABRAS CLAVE: Deleuze, Conway, síntesis, tiempo, Nishida, Kyoto, Lacan.

ABSTRACT: The purpose of this research is to: a) develop, on the basis of John Conway's concept of surreal number, a proper formalism for analyzing Deleuze's ontology of time, b) show the generalizability of this tool to other ontologies, c) analyze the three synthesis of time in Deleuze showing their incompleteness and proposing a new synthesis, adding Lacanian concepts to Deleuze's use of Freudian notions, e) show its application to ontologies based on nothingness as the one developed by K. Nishida, creator of the Kyoto School.

KEYWORDS: Deleuze, Conway, synthesis, time, Nishida, Kyoto, Lacan.

* Doctorando, Facultad de Filosofía de la UNED. Email: igmigonzaezgarcia@gmail.com

1. Introducción

Derrida afirmó en *Ousia et Grammé* que no existe un concepto *vulgar* de tiempo, pues dicho concepto pertenece *completamente* a la metafísica. Lo hizo al final de un siglo en el que habían surgido (Hawking, S. y Miller, R., 2011, *passim*) tres cambios de paradigma en Física por el abandono de las nociones de: a) Posición y de duración absolutas por efecto de la Teoría General de la Relatividad, b) Determinismo clásico por el principio de incertidumbre de Heisenberg, y c) Simultaneidad absoluta.

Su heraldo fue H. Minkowski (1864-1909): “Las interpretaciones del espacio y el tiempo que deseo exponer ante ustedes se han desarrollado desde el suelo de la física experimental, y allí reside su fortaleza: son radicales. A partir de ahora espacio en sí mismo y tiempo en sí mismos están condenados a desvanecerse en meras sombras.”¹ Con todo los físicos eran conscientes de sus limitaciones y Einstein reconoció: “Hay algo esencial sobre el *ahora* que *está justo fuera del ámbito de la Ciencia*”. (Carnap, 1992, 37).

El propósito de la investigación que se inicia es: a) Crear, sobre la base del concepto de número surreal de J. Conway, el formalismo adecuado para analizar una ontología del tiempo y aplicarlo en la creada por G. Deleuze, b) Analizar las tres síntesis del pensador francés argumentando que a pesar de su superioridad en éste punto frente a la tesis de Kant, su solución es incompleta y proponiendo una cuarta síntesis que añade al uso de las nociones freudianas usadas por Deleuze, las lacanianas y c) Mostrar la posibilidad de su generalización a otras ontologías utilizando como caso ejemplar una basada en el no-ser, la desarrollada por K. Nishida, el creador de la Escuela de Kyoto, mostrando la muy sorprendente semejanza de la estructura formal de sus fundamentos.

2. La tradición que incorpora Deleuze

Comparto con James Williams que Deleuze crea una de las más originales y sofisticadas filosofías del tiempo que han aparecido en la historia de la filosofía. La sitúa al nivel de la realizada por Kant en la *Crítica de la Razon Pura*, la de Heidegger en *Ser y Tiempo* y la de Bergson en *Materia y Memoria*.” (Williams,

¹ Comunicación a la 80ª Asamblea de los científicos y médicos alemanes en Colonia (21/09/1908).

2011, 1). La fundamenta utilizando conceptos de autores de la tradición estoica y epicúrea. Como ha sido reiterado hasta la saciedad, cuando el profesor francés no habla con voz propia, este es el caso, asume como propósito confesado el *enculage* de otros pensadores, pues como dice en *Carta a un crítico severo*: “Me imaginaba acercándome a un autor por la espalda –escribió– y dejándole embarazado de una criatura que, siendo suya, sería sin embargo monstruosa.” (Deleuze, 1995b, 13-15). Por ello la lectura de los autores a los que cita es inexcusable.

2.1 *El tiempo en la mitología griega*

La mitología griega muestra dos dioses, Cronos y Aión, señores de dos aspectos de la temporalidad. En un principio Cielo y Tierra estaban unidos. El falo del Cielo, introducido en la Tierra, no permitía que nada saliera del vientre de ella.

Cronos, dios de la génesis y de la muerte, fruto de esa unión, castró a su padre con una hoz, estableciendo la dualidad. Devoraba toda su descendencia, propiciando el *retorno* de todo a él, para ser infinito. Era concebido como el Dios de un tiempo circular y limitado, aunque infinito y rector de las relaciones entre las causas y sus efectos. Aión, el otro aspecto del tiempo, es presentado como un anciano, por haber existido siempre. Representa lo no originado, lo eterno en sí.

Gilles Deleuze, en la décima serie de *Lógica del Sentido*, incorporó esas dos visiones del tiempo, que implican a su vez dos concepciones del presente: a) *El presente, lo es todo*. Es el aspecto en que piensa Platón cuando enseña que decimos era, es y será, aunque según el razonamiento verdadero al tiempo sólo le corresponde el «es». En él pasado y futuro sólo indican diferencias relativas entre dos presentes. Así entendido, el tiempo es cíclico y los días y los meses intervalos. b) *El presente no es nada*. Se concibe como puro instante matemático, forma vacía independiente de toda materia.

2.2 *Platonismo, estoicismo, epicureísmo*

En la ontología del tiempo de G. Deleuze se estratifican su deseo de inversión del platonismo, la apropiación, en el sentido noble de la palabra, de la ontología estoica que estudió (Dopazo, 2013, 184) en los textos de Emile Bréhier y Victor Goldschmidt y el uso ocasional de ideas epicúreas como la noción de *clinamen*. A los efectos de ésta investigación, la segunda intención es la fundamental, por

lo que recordamos a continuación las nociones que específicamente rechaza y las que emplea para la creación de su ontología.

G. Deleuze sabía, conforme a la ciencia de su tiempo que, contra Aristóteles y contra Crisipo, que se refirió a la eternidad como *aei on*, siempre existente, el tiempo no es eterno. Criticó el *falso infinito* del tiempo epicúreo, por entender que fue concebido para instalar el temor al castigo eterno y la idea del sabio estoico que viviría en el *tiempo total* por conocer el sentido definitivo de todas las cosas, alcanzando su recompensa en vivir hasta la conflagración final.

Los primeros filósofos estoicos sostuvieron *que todo es corporal* lo que les llevó a ser tildados peyorativamente en *El sofista*, de *Hijos de la Tierra* y ser enfrentados a *Los Hijos de las Formas* (Brehier, 1962, 20), para ser refutados. Destaco entre las nociones relevantes del pensamiento estoico utilizadas por Deleuze (Dopazo, 2013, 184-185) que: a) El tiempo es incorpóreo e intervalo (diastema) del movimiento del universo, b) En la concepción del tiempo de Crisipo y Diógenes Laercio el tiempo es “ilimitado por ambos lados –pasado y futuro-e infinitamente divisible”, c) Los estoicos no admitían una unidad mínima de tiempo ni pretendían que el instante actual fuera indivisible, d) Aceptaban el concepto de *ahora* aristotélico como instante sin extensión que origina una división en el tiempo puntual, e) El ‘*ahora*’ (nyn) aparecía como una suerte de juntura y conexión entre el pasado y el futuro [...] no siendo tiempo, sino un límite del tiempo, e) Creyeron que en cualquier momento que uno *Cree concebir y captar como presente*, una parte pertenece al futuro y otra al pasado, f) Existe diferencia entre presente y *presente captado* de modo que pasado y el futuro son sin límites, pero el presente [*captado*] está limitado y, por último, g) El presente existe, es finito y limitado, a diferencia del pasado y futuro que sólo subsisten.

Los estoicos (Bréhier, 1964: 1-34), después de Aristóteles, al rechazar toda causa incorpórea como explicación de los seres reales, desconectaron la Lógica de la Física. Pensando que los cuerpos ejercen acciones *entre sí*, concluyeron que todo cuerpo, además de causado puede ser causa y reconocieron en ellos un doble principio, activo y pasivo y que ciertos efectos, como los de sentido, quedan situados en otro *sitio* distinto al cuerpo, su superficie, que es el lugar de los acontecimientos.

En defensa de ésta solución crearon la categoría de lo *incorporal*, que se encuentra en las *superficies*. El tiempo es incluido en la lista de los incorporales, junto a lo expresable (lekton), el vacío y el lugar.

“De ésta manera sólo es incorporeal (lekta) éste tiempo Aión, tiempo infinito en el pasado y en el porvenir, y éste *instante* matemático, que él mismo se divide, hasta el infinito, en pasado y futuro” (Goldsmith, 1953: 58).

Estos conceptos son reelaborados con un propósito crítico y un objetivo, entre los declarados, que destaco a continuación.

2.3 La crítica a Kant

Deleuze en su estudio del tiempo dedicó a Kant una enorme atención:

El conjunto de las creaciones y de las novedades que el kantismo aportará a la Filosofía gira alrededor de un cierto problema del tiempo... [é]ste aporta ... una concepción completamente nueva del tiempo, creando conceptos que hacen posible su expresión filosófica. (Deleuze, 2008: 19).

Alejado de él, desde su empirismo transcendental, critica una de sus síntesis. Su argumento consiste en que es imposible mantener la distribución kantiana, que considera sólo un supremo esfuerzo para salvar el mundo de la representación. (Deleuze, 2012: 143). Cree que en Kant *la síntesis* es comprendida como activa, dando lugar a una nueva forma de identidad en el Yo, mientras que la pasividad es comprendida como simplemente receptividad sin síntesis. Kant creía que *la síntesis* del tiempo depende enteramente de la actividad de un sujeto abstracto y que para cada representación que pudiéramos tener, hay un *Yo pienso* que la acompaña. Si elimináramos el sujeto, no sólo la naturaleza y las relaciones de los objetos en el espacio y el tiempo sino *incluso el espacio y el tiempo desaparecerían*. Deleuze en *Diferencia y repetición* critica esa idea y asume el objetivo de construir una suerte de nueva Estética Transcendental que aparece ante sus ojos más profunda que la de Kant.

Comento a continuación con mayor detalle la discrepancia. Enseñó Kant que las categorías, por una parte, y espacio y tiempo, por otra, son las *dimensiones del sujeto transcendental*, pues son las dimensiones de lo alcanzable por la intuición

de cualquier sujeto empírico. Negó la posibilidad de reducir las determinaciones espacio-temporales, formas a priori, a conceptuales, porque el espacio y el tiempo no son propiedades del concepto, con el ejemplo de la simetría de la mano o de los triedros. Para Kant *el tiempo es una forma de lo que aparece a un sujeto empírico*. Por primera vez el tiempo deja de ser un tiempo cosmológico o psicológico para devenir un tiempo formal, *una forma pura desplegada*. Desde éste enfoque es razonable la pretensión de formalizarlo.

Acepta Deleuze la síntesis abstracta activa kantiana pero defiende la necesidad de algo adicional, la existencia de una *síntesis pasiva previa* a cada representación del tiempo y del espacio. Para caracterizarla utiliza ideas freudianas.

Para tomar partido en el debate me dotaré de una herramienta adecuada, extendiendo otra creada por J. Conway en el ámbito de la Teoría de los Números.

3. Los números surreales de Conway

A mediados del siglo XX, para mejor fundamentar lo infinitesimal fue necesario extender los números reales. Abraham Robinson creó los números hiperreales en el año 1966 que al poco fueron ampliados con otros tipos de números: \mathbb{R} (Reales) $\ast \mathbb{R}$ (hiperreales) \subset superreales \subset surreales \subset .

Estudiaremos éstos últimos, que fueron creados por J. Conway y divulgados por D. Knuth (1974) por incluir a todos los demás y porque los consideramos especialmente útiles en el tratamiento de una ontología.

Tienen la forma $x = \{X_L | X_R\}$ donde X_L y X_R son *conjuntos*, incluso infinitos, de elementos formados en pasos de una iteración, anteriormente a la creación del propio x , situados a izquierda o derecha de la barra central. Su autor describió el procedimiento, un sistema de reglas, para crear nuevos números, 'x' en cada paso de la iteración. Destacamos que con ello los números no son dados, al pensador, como sucede con los naturales, sino que son *producidos* por él.

El primer número creado es el 0 que corresponde a la *forma* $\{\emptyset | \emptyset\}$ y es obtenido en la primera iteración S_0 . Con este acto genético, creador se dispone del primer número *producido* el 0 cuya forma es $\{\emptyset | \emptyset\}$.

Los sucesivos números son creados disponiendo los elementos ya existentes, en este momento solo 0 y \emptyset , a ambos lados de la barra central de la forma. Para que la creación sea un número válido se deben cumplir ciertas reglas.

En los conjuntos que forman las partes izquierda y derecha de la forma sólo hay *números previamente creados que* cumplen dos reglas: a) Ningún miembro del conjunto de la izquierda es mayor que o igual que alguno del conjunto de la derecha y b) Un número es menor o igual que otro *syss*. ningún miembro de la parte izquierda del primer número es mayor o igual que el segundo número y ninguno de los elementos del conjunto de la derecha es menor o igual que el primer número. Para simplificar la comprensión de las reglas realizaremos la creación de un nuevo número en un segundo paso, ahora S_1 .

Se puede utilizar el 0 ya existente y con ello existen las posibilidades: $\{0|0\}$; $\{0|\emptyset\}$ y $\{\emptyset|0\}$. Para ver cuáles de estas formas son válidas comprobamos si cumplen las dos reglas. La primera forma no es válida porque $0 \leq 0$ y no cumple la regla *a*. Las otras dos si cumplen. Podemos leer $x = \{0|\emptyset\}$ como el número surreal que está justo después del cero, a su derecha e $y = \{\emptyset|0\}$ como el que está justo a su izquierda. Los identificó Conway con el 1 y -1 . Con ello en ésta iteración se crean dos números.

A continuación ya con cuatro elementos disponibles $\{0, 1, -1, \emptyset\}$ podemos crear 20 formas. $\{1\}$ $\{-1\}$ $\{0, 1\}$ $\{-1, 0\}$ $\{-1, 1\}$... Intuimos que algunas no son válidas, $\{1|1\}$ Seleccionando las válidas y tomando la decisión de elegir entre el 0 y el 1 el que está en su mitad se alcanza el colectivo de números: $-1, \frac{1}{2}, 0, \frac{1}{2}, 1$.

Se demuestra que el conjunto a la izquierda en una forma $\{-1, 0, 1\}$ puede ser sustituido por otro que contenga sólo al mayor de sus elementos, siendo la forma anterior equivalente a $\{1\}$ y el conjunto a la derecha por el menor de sus elementos. Se define el negativo de un numero x como $-x = \{-X_R | X_L\}$. La resta se obtiene como la suma del primero más el negativo del segundo.

No parece aportar demasiado a la Filosofía éste tortuoso procedimiento, pero si consideramos el ordinal ω *mayor que todos los números naturales*, en la iteración S_ω creamos $\{S_\omega\} = \{1,2,3,4...\}$ con un conjunto de elementos a la izquierda infinito y mayor que el mayor racional y si hacemos $\epsilon = \{1,2,3,\}$ el número que *es justo más pequeño que el más pequeño de los racionales*.

Mostraremos su utilidad para analizar la ontología del tiempo de Deleuze y sus síntesis.

4. El tiempo y sus elementos en Deleuze

Obtendremos la forma de distintos conceptos asociados comenzando por el concepto de presente que tan nítidamente separa las diversas perspectivas del tiempo.

4.1 *Presente, presente eterno y presente divino*

Presente.

Pasado, presente y futuro no son tres dimensiones del tiempo; sólo el presente *llena el tiempo*, el pasado y el futuro son *dos dimensiones* relativas al presente *en el tiempo*... (Deleuze, 1990: 197).

Tomo la idea de las dos dimensiones para aplicar la notación de Conway. Utilizo una forma aislada del exterior {}, que tiene en su interior dos dimensiones

$$\{\}$$

Sitúo dos conjuntos en ella. El de los instantes pasados D_p y el de los del futuro D_f

$$\{D_p|D_f\}$$

Se comprueba que ésta forma es compatible con el pensamiento de Deleuze:

Ya no son el futuro y el pasado los subvertidores del **presente existente**, sino el instante, lo que “pervierte” [con el sentido de eliminar la unidad por fraccionamiento] el presente [existente] en futuro y pasado insistentes... Es

decir, que lo que es futuro o pasado respecto de un cierto presente forma parte de un presente más vasto, de una extensión o duración mayor (Ibid, 200).

Los conjuntos D_P, D_F son ilimitados. Cada instante que pasa se añade un elemento a D_P . Si utilizamos i , como abreviatura de instante pasado y e de instante esperado e indexamos con la convención de que el más próximo tome el valor 0.

$$\text{PRESENTE}_{e_0} = P_0 = \{i_1, i_0, \square | e_0, e_1, \dots\}$$

Para cada *presente* se debe incluir, tras subvertirlo con el instante $\{\}$, su último instante pasado i_0 y el símbolo \square que representa el lugar, siempre vacío, del siguiente instante necesario $\{\square\}$ y el primer instante esperado e_0 , heterogéneo respecto al último vivido.

No notamos el lugar vacío como posible \diamond , sino con el símbolo \square usado para mostrar lo necesario, que se “desplaza” a medida que el nuevo i_0 sustituye al antiguo, como ilustró D. Hilbert con sus conocidas soluciones de la llegada de viajeros a un problema con infinitas habitaciones, todas ocupadas al que llegan nuevos viajeros.

El *presente* de ayer, está encajado, es un subconjunto del presente de hoy

$$\{\dots\dots i_{\text{ULTIMO_DE_AYER}}, i_h, \dots, i_0, \square | D_F\}$$

Este quedará encajado en el presente de mañana que contendrá todos los instantes transcurridos hasta hoy y algunos más.

Presente vacío

En Deleuze el Aión es el tiempo infinito, cuyos instantes son necesarios, *que se ha liberado de su contenido corporal*.

El actor es Aion. Su presente es instantáneo y en él se representa algo ya pasado, y que, sin embargo, aún no ha llegado, ... pasado-futuro ilimitado,

que se refleja en un presente vacío sin más espesor que el espejo.” (Deleuze, 2012: 184)

Tiempo curvado

Es el tiempo con instantes, i , donde $|$ marca el pliegue que introduce en cada lugar la masa, generando una curvatura, medible empíricamente y que es la reflejada en las componentes del tensor que describe el espacio tiempo siendo tan vacío como el *presente vacío* pero sin la forma del *presente*. Pero lo que aquí nos ocupa no es el tiempo absoluto, sino el del ámbito deleuziano, el del *tempus*.

Como lo dice el texto de Esquilo, en el momento en que Agamenón entra en su palacio y va a ser asesinado por Clitmenestra, eso ya está hecho. Pero en el momento en que Clitmenestra lo asesina, acto de desmesura de injusticia, de violación del límite, la reparación ya está ahí. Es ésta especie de destino cíclico. El tiempo es curvo. (Curso de Vincennes, 21/03/1978)

$$\{\dots, i_1, i_0 | \text{Espera_de_la_reparación}\}$$

Tiempo en sí mismo

Cita Deleuze elogiosamente en el curso de Vincennes sobre Kant un pasaje de Hamlet *El tiempo está fuera de sus goznes*, recordando que el término cardo se refiere al eje alrededor del cual giran los puntos cardinales. Con la metáfora se expresa que el tiempo, antes de Kant estaba subordinado a la medida respecto a algo distinto de él, por ejemplo la órbita solar. En ocasiones el tiempo deviene *tiempo en sí mismo*, tiempo puro, que ha adquirido su propia *desmesura*, y no quedando más forma que la necesidad de la casilla vacía. Ha dejado de ser cardinal, y la lectura del reloj, un minuto, no expresa el sentimiento del sujeto que experimenta la enorme duración de una angustia o la fugacidad del gozo. Esos intervalos no cumplen las reglas de Cronos. Los tiempos sentidos son distintos y desmesurados.

$$\{ \cdot \quad | \quad d_1, d_2 \dots \}$$

Tiempo del acontecimiento

Es: “El tiempo más pequeño, más pequeño que el mínimo de tiempo continuo *pensable*” (Deleuze, 1990: 90 y 95). Es más pequeño que *i*, lo empíricamente medible pues éste es manifiestamente pensable. El acontecimiento siempre sucede, en el *presente vacío* del Aión en un presente simple necesidad, eterno, no ocupado por instantes. La efectuación del acontecimiento, recordamos que el acontecimiento es un inquilino del lenguaje, se despliega en una dimensión ortogonal a la de las causas, pero solo es visible en las superficies y no en las profundidades de los estados de cosas. Como en los números surreales aparece el cero, aquí “... *nadie* muere nunca, sino que acaba de morir y va a morir, ..., eternidad” (Deleuze, 2011: 94).

$$\{\emptyset, \square | \emptyset\} \text{ Efectuación del Primer Acontecimiento}$$

Tiempo total

El tiempo total se opone al Aión como el Uno a lo Múltiple y lo finito a lo infinito. En la meseta 21 de *Mil Mesetas*, refiriéndose a Cronos dice:

“Lo que los hombres captan como pasado o futuro, [lo que captan son intervalos, subconjuntos de una de las dos dimensiones del tiempo total], el dios lo vive en su *eterno presente* que constituye el círculo entero y complica pasado y futuro”.

$$\{D_p | D_f\} = \text{Tiempo Total} = : \text{card} (DF) = \omega$$

Ahora

Es el punto de contacto entre presente y futuro, siendo un límite, el punto ideal que es más futuro que cualquier pasado y más pasado que cualquier futuro y distinto al presente. Se representa:

|

Actor. Casilla vacía

En la vigésimo primera serie “Del Acontecimiento” de *Lógica del Sentido* desarrolla éstas ideas diciendo:

El actor es Aión. Su presente, $\{ \dots \}$, es instantáneo y en él se representa algo ya pasado (a situar en el lado izquierdo de la forma), y que, sin embargo, aún no ha llegado, .. pasado-futuro ilimitado, que se refleja en un *presente vacío* sin más espesor que el espejo. (Deleuze, 2011, 184)

$$\{\varepsilon_{\square}\}$$

Apreciamos la ventaja que nos ofrecen los números surreales por permitir incluir en el conjunto un elemento *más pequeño* (ε) *que cualquier número real*.

Comenzamos la investigación de la concepción deleuziana de la génesis del tiempo, confortados por el hecho de que en la notación formalista utilizada los elementos son creados, existe una morfogénesis del presente.

Génesis del tiempo

“Cronos es el *movimiento* regulado *de los presentes* vastos y profundos. Pero, ¿De dónde saca su *medida*?” (Deleuze, 2011: 198). Del mismo modo que Newton mostró la existencia del espacio absoluto con el experimento de la rotación del cubo, aquí se reclama saber, cuando se mide el tiempo, con respecto a qué tiempo absoluto se mide. Los acontecimientos en el tiempo tienen extensión temporal, están acotados por dos *ahoras*, el del momento en que comienzan a existir y aquel en que dejan de existir.

$$\text{Primer ahora} \quad \{ \cdot, i_2, i_1, i_0 \mid D_f \}$$

$$\text{Segundo ahora} \quad \{ \cdot, i_1, i_0, \cdot, i_{0+1}, i_{-1}, \text{EFECTUACION}, i_{e+1} \mid D_f \}$$

Después del ahora actual transcurren instantes hasta que sucede una efectución acotada por la aparición de un instante que le es posterior. El calibrado de la efectución, medido en instantes i del intervalo i_{e-1} hasta i_{e+1} se hace por comparación con otras efectuciones pasadas, por ejemplo la de un minuto. El tiempo de Cronos es interválico.

Tiempo flotante

Deleuze crea una ontología del acontecimiento, que se expresa mediante verbos: “[...] *el verbo en infinitivo* no es en modo alguno indeterminado en cuanto al tiempo, expresa *el tiempo no pulsado, flotante* propio del Aión.” (Deleuze, G. y Guattari, F., 1994, 267). El tiempo del Aion, el que hemos identificado como tiempo en sí mismo, no es pulsado, no tiene la duración de un *i*, monótono, determinado por la geometría de *éste* Universo. Merece la pena destacar aunque aquí sea marginal, que la noción es compatible con la de multiverso. G. Deleuze explicó detalladamente en *Hacer audibles las fuerzas que en sí mismas no lo son*, desarrollando un estudio de P. Boulez, la relación entre el tiempo flotante y el pulsado.

A continuación y de forma muy breve exploraremos la posibilidad de utilizar la notación como ayuda a discernir la concordancia o discrepancia entre el pensamiento de alguno de sus comentaristas y el de Deleuze.

5. Aplicación del formalismo

Uso dos ejemplos para aplicar el formalismo como contraste de su utilidad, tomados de un texto de F. J. Martínez, *Ontología y Diferencia: La filosofía de Gilles Deleuze*, una temprana tesis realizada en España sobre el autor, porque en ella se compararon los conceptos de G. Deleuze y específicamente el de *presente* con los de otros autores y textos sobre la ontología del tiempo de K. Nishida, el maestro de la escuela de Kyoto por validar en un caso extremo, una ontología apoyada en el no-ser, la herramienta. Los autores citados por el primero son dos:

Abad Carretero que, en *Una filosofía del instante* enseñó que no hay más *tiempo humano* que el presente subjetivo, psicológico y el del deseo y dice: “El presente, *que es un instante*, vive cargado de todos sus anteriores presentes y se convierte en una síntesis” (Abad, 1954, 22): Realiza dos afirmaciones a) Que el presente *es un instante* y b) Que el presente *contiene* todos sus anteriores presentes.

Rechazo la afirmación de forma absoluta e independientemente de cualquier referencia a Deleuze porque no es legítimo, por el hecho de utilizar la palabra *síntesis*, identificar el presente con la *síntesis* de instantes, pues bien pudiera ser el resultado heterogéneo.

Lavelle que en “*La dialectique de l'éternel présent*” hizo del “instante presente” el momento privilegiado del tiempo:

Cuando decimos del Ser total que está más allá del *presente fenoménico* no queremos decir que esté en otro mundo del cual éste sería el doble, sino que él está en un presente, *que no es ya más el corte entre un porvenir posible y un pasado ya cumplido*. (Lavelle 1946: 213).

Lo formalizamos expresando que el *presente fenoménico* no es el corte, que representamos con el símbolo |.

Presente fenoménico ≠ |

Hasta aquí es compatible con la noción de Deleuze porque el presente tiene forma. Continúa: “El *presente* no es el corte que separa el pasado y el futuro, sino el *momento* en que éstos se reconcilian, en el que *se funden entre sí y se recubren el uno al otro*.” Con nuestra notación y utilizando el símbolo de la intersección para expresar el pretendido recubrimiento.

Presente fenoménico = $\{G_p \cap G_f\}$

Aunque acepto que todo *momento* es multiplicidad, no basta la licencia poética de la fusión, pues para ningún sujeto concreto o para su abstracción, un mismo instante es pasado y futuro. En nuestra notación $\{i_p \cap e_f = \emptyset\}$. Instantes pasados y expectativa de futuro \emptyset no tienen elementos en común, pues son heterogéneos. Más acertado sería el uso de la solución que ofrece G. Deleuze en *El pliegue* donde entiende el *ahora* como pliegue móvil e infinito del pasado y el futuro, adecuada metáfora de esa especial continuidad, pues las dos caras del pliegue nunca entran en contacto. Concluyo que las proposiciones de Lavelle, que podrían ser valiosas, ésta es otra cuestión, no son conformes a la ontología de Deleuze porque no es correcto identificar la *fusión* y el *recubrimiento* con la coexistencia de dos dimensiones.

A continuación abordo nociones de Kitarō Nishida (1870-1945), creador de la escuela de Kyoto y de hecho de la introducción de la filosofía concebida al modo occidental en Japón, *tetsugaku*. Acuñó el concepto de *basho*, lugar, en una extensa obra de la que se han publicado diecinueve volúmenes, en la que utiliza categorías occidentales y difundido en nuestra lengua por J. W. Heisig en *Filósofos de la nada*.

Siguiendo a Bergson expone que en la lógica del *basho* el tiempo no está geometrizado por lo que no está “Fluyendo desde un pasado eterno a un eterno futuro”, (Nishida, tomo 6: 187). Además dice: “Donde está el yo (*self*) de cada persona, allí está el tiempo de cada yo. No es el yo el que está en el tiempo sino que es el tiempo en el que está en el yo”. (Nishida, tomo 14: 488). Este pensamiento, cercano a Kant, no puede ser expresado con la notación expuesta hasta ahora, pues hace falta un *yo* en las expresiones. Retomaremos el análisis después de haber aplicado la herramienta a las síntesis que describe el pensador francés, extendiendo la notación.

5.1 Formalización del tiempo psicológico

Postulo la forma $\{\bullet|\bullet\}\bullet$ que permitirá usar conceptos lacanianos. Identificó el pensador francés tres dimensiones de la realidad: lo simbólico, lo imaginario y lo real. Han sido explicadas de forma simple (Zizek, 2008, 18), con la metáfora del ajedrez, asociando lo simbólico a las reglas, lo imaginario al hecho de que una figura, como el alfil, adopte esa forma y no la de un mensajero o motorista que encarnase esa capacidad de acción y lo real a las vicisitudes de una partida, como la llamada de un teléfono que distrae a un jugador.

Con ello el tiempo psicológico adopta la forma

$$\{Gp|Gf\}^{\text{Leyes}}_{\text{Sujeto}}$$

Lo normativo se expresa en el superíndice. Lo que simboliza al sujeto está en el subíndice.

5.2 Formalización de los tiempos del sujeto. Tiempo sentido y tiempo puro

Tiempo lleno de significado

Bergson, con razón, repudió, por insuficiente, el tiempo geometrizado, la mera sucesión de instantes indiferente al sujeto, *porque es insuficiente para la comprensión de los datos inmediatos de la conciencia*. Deleuze se enfrenta a ésta carencia ofreciendo una nueva solución identificando y calificando distintos tipos de tiempo, entre ellos el *tiempo sentido*, como el que para el yo se dilata sin fin haciendo que *el sujeto* quede impaciente.

$$\text{Tiempo vacío de significado} = \{D_p | \dots \omega\} \text{yo}^{\bullet}$$

Tiempo sentido

Utilizaremos el símbolo \otimes para representar una operación. Cuando sea preciso lo determinaremos mediante subíndices. El futuro es fantaseado y el pasado representado. Las efectuaciones pueden ser medidas, como diferencia entre ahora, con instrumentos. La comparación entre efectuaciones obtiene resultados distintos según su contexto, como demostró la Teoría General de la Relatividad, siendo distintas las obtenidas por el observador que acelera y el que permanece en reposo.

La vivencia (*Erlebnis*) es la operación de captación en la conciencia que tiene como efecto el *presente sentido*. Es la operación que capta el sentido entre el *pasado efectuado* y el *presente puro*. Con ello y utilizando la notación propuesta

$$\text{SUJETO} \otimes \{ \} \mapsto \{ \dots, i_1, i_0 \square | e_i \dots \}_{Y_0}^{\bullet} \otimes_{D \mapsto} \{ s_1, s_0, \dots \square | D_F \}_{Y_0}^{\bullet}$$

Leemos la ecuación interpretando que el sujeto realiza una operación doble Δ_{SD} descomponible en dos. En la primera genera una vivencia del instante por

un yo y sobre ella con una segunda operación Δ_D percibe un presente con instantes sentidos.

Tiempo puro para un sujeto

Al leer *En búsqueda del tiempo perdido*, de M. Proust encontramos la narración del sentimiento de felicidad de Marcel en la experiencia del sorbo de té acompañado con una magdalena que le concede sentir un *tiempo puro* (*un peu de temps a l'etat pur*).

Deleuze concibe el pliegue, que estudia en “*El pliegue: Leibniz y el barroco*” como el de de una superficie, por la unión de puntos que, sin su existencia, jamás podrían haber estado en conexión. En Proust el instante -sabor en el que prueba la magdalena se pliega por prodigiosa operación en la conciencia superponiéndose a uno pasado. Puesto que “el tiempo filosófico es un grandioso *tiempo de coexistencia* que no excluye el antes y el después pero los sobrepone en un orden estratigráfico”. (Deleuze G y Guattari, 1993: 61) pensamos que la operación de pliegue es la siguiente en este caso:

$$\prod [\text{MARCEL; MAGDALENA}]; \{ I_{\square} | m_{\text{Cambrai}} \dots m_{\text{otras...m}} \text{ hoy} \}_{\text{MARCEL}} = \text{TimpoPuro}$$

En la operación de plegado \prod , el sujeto, Marcel, en contacto con un objeto, *magdalena*, en dos presentes distintos, hoy y el de Cambria percibe en su pureza la diferencia.

Concluiremos nuestra tarea mostrando la utilidad del formalismo para desarrollar una nueva síntesis, la que G. Deleuze buscó, utilizando ideas lacanianas.

6. Operaciones del sujeto. La síntesis del tiempo

Deleuze en *Diferencia y Repetición* identificó los momentos de la temporalidad clásica. *Costumbre* (*habitus*), centrada en el presente vivo, *memoria*, que nos pone en contacto con el pasado puro y *eterno retorno* centrada en el porvenir. Aparecen como síntesis del tiempo independientes, pasado presente y futuro,

siendo anticipadas cuatro años antes en *Proust y los signos* en donde se trataban tres tipos de signos, verbales, del amor y del arte correspondientes a tres tipos de tiempo: desperdiciado, perdido, y recuperado. Formalizamos a continuación esas nociones para concluir proponiendo una solución a la cuarta síntesis que persigue.

Costumbre.

El presente se sintetiza en la *contracción de instantes* mediante la imaginación. Siguiendo a Hume, afirma que en ésta primera síntesis temporal, la repetición no cambia nada en el objeto contemplado, sino en el espíritu que contempla las sucesivas apariciones de dicho objeto. Lo notamos formalmente así:

$$S_i^{kl} \otimes C^i \{i_k i_l\} = \{i_k i_l | v_0\}_{Yo(t)}$$

Con la notación, que es una adaptación de la forma de la notación del cálculo tensorial en la que uso subíndices y superíndices por analogía con los covariantes y contravariantes, expresamos que en la síntesis primera el sujeto $S_i^{k,l}$, contrae ΔC dos instantes genéricos (k,l), que han sido excitaciones de su organismo sintetizando una vivencia mínima v_0 , y pasa el sujeto a convertirse en un Yo acostumbrado. El sujeto identificado por el subíndice i que lo diferencia de otro individuo, no tiene una naturaleza esencial. En cada momento, como consecuencia de las síntesis pasivas cambia, por eso lo notamos con el subíndice t , dejando sin determinar el superíndice, lo que es compatible con la noción no esencialista de Deleuze, donde el sujeto es un devenir caracterizado, como individuo por su morfogénesis.

Esta primera síntesis del tiempo, que es la costumbre del sujeto i (ΔC^i en nuestra notación), es el elemento esencial que constituye el Yo, (Yo(t)), pasivo, (*Moi*) sede de las síntesis pasivas de la imaginación. Utiliza Deleuze aquí nociones freudianas. “Sobre los pequeños yos locales, larvarios, inconscientes que constituyen el Ello, se erige el Yo (*Je*), ligado al principio de realidad. Sabemos (Martínez, 2009, nota 266) que la noción de sujeto larvario, yo local y parcial, será retomada posteriormente en el Anti Edipo y puesta en relación con la noción de Guattari de “máquina deseante” y con la noción de M. Klein de “objeto parcial”.

Memoria.

Utiliza para explicar la segunda síntesis ideas de Bergson. Consiste en el encajamiento (*emboîtement*) de los presentes mismos en el *pasado puro*.

El yo puede sintetizar los v_i resultantes de la síntesis anterior.

$$S_i^{kl} \otimes C^i \{i_k | i_{l\Box} | \} = \{i_k | i_{l\Box} | Vo\}_{Yo(t)}$$

Mediante la operación de la memoria del sujeto $i \Delta_{Mi}^j$ sobre dos vivencias pasadas del Yo se construye la forma en la que el sujeto se reconoce como tal y percibe la diferencia entre dos momentos pasados en el tiempo, dotados de sus contenidos

Continúa Deleuze:

“Por otra parte, todo el pasado, el conjunto de instantes, coexiste, [*la notación lo soporta*], con el nuevo presente, [evidentemente pues es una de sus dimensiones], lo que hace que el presente no sea más que la totalidad del pasado *contraído*”.

Los conceptos cualificados como el “pasado *recobrado*” o “tiempo perdido” de Proust, requieren operadores que los expliquen. El segundo, “tiempo perdido”, es aquel que no ha sido experimentado por la conciencia, el que nunca ha sido vivencia No se le puede traer voluntariamente a la conciencia porque el sujeto no puede operar con lo que no ha sido su vivencia. La forma de la diferencia entre todos los instantes y los que son sentidos es:

$$\text{TIEMPO PERDIDO} = \{I\}_i \bullet - \{E\}_i \bullet$$

Tercera síntesis temporal.

Kant en su tercera síntesis, que no detallamos para no exceder la extensión debida. Tras hacerlo surge una duda ¿Cómo podríamos hablar entonces, de la unidad de los procesos de conciencia en un sujeto, si para reconocerse como tal, ha de hacerlo *en el tiempo*?

Para solucionarlo hay que considerar que la repetición tendrá que ir más allá de las generalidades impuestas por el hábito, e incluso más allá de las particularidades de la memoria (Leon, 2010, *passim*). El eterno retorno es expresión del retorno de la diferencia del hecho de que el tiempo *se* hace círculo, pero un círculo excéntrico, que afecta a un mundo de lo incondicionado, en el que se afirman lo desigual y lo excesivo. Nos dice Deleuze que si el eterno retorno se halla en una relación esencial con la muerte, es porque promueve e implica de una vez por todas, *la muerte de lo que es uno* (Deleuze, 2012: 180 y ss). En la operación de repetición del sujeto i de sucesivos procesos de conciencia $\{\}_t$ se llega a la muerte de lo que es uno mismo, que es distinta a la estaticidad.

$$\{\}_t \bullet$$

Llegados a éste punto retomamos a Nishida, ya con herramientas suficientes introducimos la notación en su texto:

El tiempo se determina a si mismo ya que el *yo es fundamentalmente temporal*. [Es conforme con la idea expresada en el subíndice $\bullet(t)$]. Los cambios del yo son decididos por él mismo (Nishida, tomo 14: 488).

En Nishida el yo no es algo sustancial, como tampoco lo es en Deleuze que no es esencialista. Comparten la idea de que el yo es la dimensión de una forma y por ello es un no-ser. En resumen el tiempo se autodetermina como no-ser, como expone Nishida, para el que el no-ser es fundamento, puro flujo del tiempo en la conciencia (vivencia) del yo sin sentido ni propósito.

Nos ponemos en contacto con el tiempo verdadero en la cúspide de un instante como algo que es verdaderamente no-ser y autodeterminante. (Ibid. 190) y “En el instante de la autodeterminación del tiempo [*El tiempo se instancia en sus determinaciones, $t=1, t=2$ etc*] el yo hace su aparición; de modo que el yo no es más que el *cumplimiento del tiempo* (Ibid, 208).

Concluimos con la propuesta de la cuarta síntesis, que en un futuro debería ser elaborada en mayor extensión.

Propuesta de cuarta síntesis.

Es necesario justificar la síntesis del sujeto que puede sintetizar, pues su organismo, que es el que percibe las excitaciones es previo y no posterior a la síntesis. Postulo la conveniencia de extender la idea lacaniana del Otro con la que explicó en el *estadio del espejo*, la emergencia del *sujeto barrado*. En la operación de barrado, interactuando con el otro, aparece un sujeto constituido por la grieta que en él produce el tiempo.

Este sujeto, el barrado, es el que realiza las operaciones de síntesis. No fue captado por Kant pero sí descrito por Lacan. El sujeto ya barrado queda sujeto a la espera, vive el tiempo curvado y conforme a sus creencias (orden simbólico en superíndice) experimenta la intensidad del tiempo con tedio o esperanza. Esta idea permite conectar con las investigaciones actuales sobre el sujeto y el Inconsciente en la obra de Deleuze (Canavera, 2011; 2015) (Castellanos, 2015).

Concluimos compartiendo con Deleuze la noción de que la solución kantiana no alcanza, quizás porque no lo pretendía, a describir completamente la operación por la que el sujeto, en su interacción con el Otro, genera la vivencia de un tiempo sentido del que la costumbre y la memoria son sus condiciones necesarias y previas y alcanzando las conclusiones que presentamos a continuación.

7. Conclusiones

1. Se ha formalizado la ontología del tiempo de Gilles Deleuze haciendo más precisa la expresión de sus conceptos.
2. Se han formalizado sus síntesis y mostrado la relación entre ellas.
3. Se ha argumentado y mostrado que es posible comparar de forma más eficiente y precisa que con el mero uso de proposiciones las definiciones de una ontología, argumentando a favor de la crítica de Deleuze frente a la ontología del tiempo de Kant.
4. Se ha mostrado la posibilidad de uso de la notación en ontologías basadas en el no-ser como la de la escuela de Kyoto.
5. Se ha mostrado la sorprendente compatibilidad de la fundamentación última en ambas aproximaciones.
6. Se muestra la limitación de la solución kantiana frente a la todavía incompleta síntesis de Deleuze.
7. Se ha propuesto una cuarta síntesis adicional, la realizada por el sujeto barrado, fundamento activo de las síntesis que describe G. Deleuze.

Bibliografía

- ABAD CARRETERO, Luis (1954). *Una filosofía del instante*, México: FCE.
- BARROSO RAMOS, Moisés (2004). “La heterotopía de las relaciones”. *Revista Laguna*, 15.
- BERGSON, Henri (1959). *Oeuvres* (ed. du Centenaire), París: PUF, París.
- BRÉHIER, Émile (1962). *La Theorie des Incorporels dans L'ancien Stoicisme*. Paris: Librairie Philosophique J. Vrin.
- CANAVERA, Julien (2011). “Dé(cons)truire le sujet pour engendrer la pensée. Ce que philosopher veut dire selon G. Deleuze”, *Éndoxa: Series Filosóficas*, n.º28, pp. 227-256.
- (2015). “El vitalismo de Gilles Deleuze”, *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, n.º 66, 135-150.
- CARNAP, Rudolph (1992). *Autobiografía intelectual*, Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- CASTELLANOS, Belén (2015). *El inconsciente ontológico de Deleuze*, Madrid, Dykinson.
- CONWAY, John (1976). *On Numbers and Games*, Academic Press Inc.
- DELEUZE, Gilles (1989). *El Pliegue: Leibniz y el barroco*. Madrid: Paidós Ibérica.
- (1990). *Lógica del sentido*. 2ª ed. Barcelona: Paidós.
- (1995). *Proust y los signos*, Barcelona: Ed. Anagrama.
- (1995b). *Conversaciones*, Valencia: Pre-Textos.
- (2008). *Kant y el tiempo*. Buenos Aires: Cactus.
- (2012). *Diferencia y repetición*. Buenos Aires: Amorrortu.
- DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix (1993). *¿Qué es la filosofía?*, Barcelona: Anagrama.
- (1994). *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*, Valencia: Pre-Textos.
- DERRIDA, Jacques (1968). *Ousia et Grammé*. Originalmente publicado en “L'endurance de la pensée. Pour saluer Jean Beaufret”. Paris: Plon.
- DOPAZO GALLEGU, Antonio (2013). “El estoicismo a la luz de la noción de tiempo: Lógica, Física y Ética”, *LOGOS. Anales del Seminario de Metafísica*, vol. 46, 183-209.
- FAULKNER, Keith Wylie (2004). “Deleuze and the three syntheses of the time”. Ph. Dr. Dissertation. University of Warwick. Recurso electrónico: http://wrap.warwick.ac.uk/2991/1/WRAP_THESIS_Faulkner_2004.pdf
- GOLDSCHMIDT, Victor (1953). *Le Système stoïcien et l'idée de temps*. Paris: Vrin.
- HADOT, Pierre (2009). *La filosofía como forma de vida*. Barcelona: Alpha Decay.

- HEISIG, James W. (2015). *Filósofos de la nada*, 2ª ed. Barcelona: Herder.
- KNUTH, Donald (1974). *Surreal Numbers: How Two Ex-Students Turned on to Pure Mathematics and Found Total Happiness*, London: Addison-Wesley.
- LAVELLE, Louis (1946). *De l'acte*, Paris: Aubier, Montaigne.
- LEÓN, Alberto (2010). "Gilles Deleuze y el Psicoanálisis", *Rev. de Psicoanálisis*, LXVII, 1.
- MARTÍNEZ, Francisco José (2009). "Ontología y diferencia: la filosofía de Gilles Deleuze". *Eikasia. Revista de Filosofía*, año IV, 23.
- NISHIDA, Kitaro (1978-1980). *Complete Works of Nishida Kitarō*, Tokyo: Iwanami Shoten, 19 vols.
- ROBINSON, Abraham (1966). *Nonstandard Analysis. Princeton Landmarks in Mathematics*. Princeton: Princeton University Press.
- WILLIAMS, James (2011). *Gilles Deleuze's Philosophy of Time. A Critical Introduction and Guide*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- ZIZEK, Slavoj (2008). *Cómo leer a Lacan*. Buenos Aires: Paidós.

Recibido : 25/09/2015

Aceptado : 02/03/2016



ENDOXA está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional